



El Salvador en **tiempos del COVID-19**

► Efectos en el desarrollo económico



Dr. Héctor Dada,
FUDECSO

Miércoles 15 de abril de 2020

La pandemia y la economía

Héctor Dada Hirezi

**Foro: El Salvador en tiempos del COVID 19: Efectos en el
desarrollo económico**

FUNDAUNGO, 15/04/2020

Introducción

Debo iniciar felicitando a FUNDAUNGO por esta iniciativa, y agradecer la invitación.

Unas aclaraciones iniciales:

- En este momento toda cifra sobre los **efectos de la pandemia en la economía son tan inciertos como las estimadas para sus efectos sanitarios**. Hay incertidumbre sobre el comportamiento de lo sanitario, y no se sabe cuándo se volverá a la actividad económica. Lo que sí es claro es que la dinamización no es automática.
- Eso se vuelve más complicado dada la **opacidad permanente** que domina la actividad gubernamental.
- Lo que sí está claro, como lo veremos en este foro, es la necesidad de repensar el **modelo mercadocéntrico** que se ha aplicado en el país desde 1989, que había mostrado ya sus límites tiempo atrás, y que ahora muestra la dificultad de actuar en las crisis con un aparato del Estado débil, desfinanciado, y - en una frase - incapaz de darle servicios adecuados a la población.
- Dicho esto sin ignorar que la pandemia tiene características que tensan o sobrepasan las **capacidades de cualquier Estado**.

Introducción 2

Hay que distinguir entre lo que es fruto de lo desconocido - que es el **comportamiento de la epidemia** - de lo que es consecuencia del debilitamiento consciente del aparato del Estado, y de lo que es **efecto de improvisación** en la ejecución de las medidas tomadas, más aún cuando éstas pueden haber sido las decisiones más adecuadas.

No creo que hay un **dilema entre «cuidar la salud» y mantener funcionando la economía**. Ambos objetivos pueden estar relacionados muy estrechamente. El dilema está entre el necesario confinamiento de buena parte de la población y la realización de actividades económicas que dan ingreso a la población y le permiten atender las necesidades vitales, y que permiten al Estado tener ingresos destinados a las necesidades sanitarias.

Para enfrentar una crisis como ésta se requiere el concurso de las **personas más capaces de distintas disciplinas**. Sin un aporte científico y técnico es más difícil hacerlo. Teniendo presente que ese aporte plantea los dilemas y el abanico de potenciales salidas, y que al final la decisión es política, es decir de quienes tienen el encargo de conducir al Estado y de las relaciones de poder de la sociedad.

Antecedentes

Permítanme
empezar
citando una
frase
reciente de
Dani Rodrik
(2020):

- **«Nadie podría esperar que la pandemia altere – mucho menos que revierta – tendencias que ya fueron evidentes antes de la crisis. El neoliberalismo continuará su muerte lenta, los autócratas populistas se volverán aún más autoritarios, y la izquierda continuará sus esfuerzos por idear un programa que convoque a una mayoría de votantes.»**

Antecedentes 2

En el país es claro que a partir del año pasado llegaron a su clímax procesos de cambio que no han encontrado una salida clara, y menos una que favorezca la **consolidación de la democracia** y una mejor **distribución de los beneficios de la actividad económica**, y menos que saque al país de la **trampa de bajo crecimiento** en la que está desde hace un cuarto de siglo.

Si bien en los últimos años se había comenzado a registrar un leve aumento de la tasa de crecimiento del PIB, ya desde finales del año pasado se comenzó a ver una desaceleración, que se agravó después de la acción militar contra la Asamblea Legislativa que el presidente encabezó el 9F. (la primera semana de febrero un experto en cuentas nacionales me dijo que **la economía no crecería más de 1,9% este año**)

Las finanzas públicas presentaban una situación deficitaria, que se intentó mitigar con una **técnica «ortodoxa»** con la ley de responsabilidad fiscal .

Proyecciones del PIB

Fuente: FMI (2020)

Table A1. Summary of World Output 1/
(Annual percent change)

	Average	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Projections	
	2002–11									2020	2021
World	4.1	3.5	3.5	3.6	3.5	3.4	3.9	3.6	2.9	-3.0	5.8
Advanced Economies	1.7	1.2	1.4	2.1	2.3	1.7	2.5	2.2	1.7	-6.1	4.5
United States	1.8	2.2	1.8	2.5	2.9	1.6	2.4	2.9	2.3	-5.9	4.7
Euro Area	1.1	-0.9	-0.2	1.4	2.1	1.9	2.5	1.9	1.2	-7.5	4.7
Japan	0.6	1.5	2.0	0.4	1.2	0.5	2.2	0.3	0.7	-5.2	3.0
Other Advanced Economies 2/	2.9	2.0	2.4	2.9	2.1	2.2	2.8	2.3	1.6	-5.2	4.4
Emerging Market and Developing Economies	6.5	5.3	5.1	4.7	4.3	4.6	4.8	4.5	3.7	-1.0	6.6
Regional Groups											
Emerging and Developing Asia	8.6	7.0	6.9	6.8	6.8	6.8	6.7	6.3	5.5	1.0	8.5
Emerging and Developing Europe	4.8	3.0	3.1	1.9	0.9	1.8	4.0	3.2	2.1	-5.2	4.2
Latin America and the Caribbean	3.6	2.9	2.9	1.3	0.3	-0.6	1.3	1.1	0.1	-5.2	3.4
Middle East and Central Asia	5.6	4.9	3.0	3.1	2.6	5.0	2.3	1.8	1.2	-2.8	4.0
Sub-Saharan Africa	5.9	4.7	5.2	5.1	3.2	1.4	3.0	3.3	3.1	-1.6	4.1
Latin America and the Caribbean	3.6	2.9	2.9	1.3	0.3	-0.6	1.3	1.1	0.1	-5.2	3.4
Antigua and Barbuda	1.7	3.4	-0.6	3.8	3.8	5.5	3.1	7.4	5.3	-10.0	8.0
Argentina	4.5	-1.0	2.4	-2.5	2.7	-2.1	2.7	-2.5	-2.2	-5.7	4.4
Aruba	-0.1	-1.4	4.2	0.9	-0.4	0.5	2.3	1.2	0.4	-13.7	12.1
The Bahamas	0.5	3.1	-3.0	0.7	0.6	0.4	0.1	1.6	1.8	-8.3	6.7
Barbados	0.8	-0.4	-1.4	-0.1	2.4	2.5	0.5	-0.6	-0.1	-7.6	7.1
Belize	3.4	2.4	1.3	3.6	2.8	0.1	1.9	2.1	0.3	-12.0	7.6
Bolivia	4.2	5.1	6.8	5.5	4.9	4.3	4.2	4.2	2.8	-2.9	2.9
Brazil	3.9	1.9	3.0	0.5	-3.6	-3.3	1.3	1.3	1.1	-5.3	2.9
Chile	4.5	5.3	4.0	1.8	2.3	1.7	1.2	3.9	1.1	-4.5	5.3
Colombia	4.6	3.9	5.1	4.5	3.0	2.1	1.4	2.5	3.3	-2.4	3.7

Proyecciones del PIB

Fuente: FMI (2020)

Table A3. Emerging Market and Developing Economies: Real GDP (continued)

(Annual percent change)

	Average	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Projections	
	2002–11									2020	2021
Latin America and the Caribbean (continued)	3.6	2.9	2.9	1.3	0.3	-0.6	1.3	1.1	0.1	-5.2	3.4
Costa Rica	4.4	4.8	2.3	3.5	3.6	4.2	3.9	2.7	2.1	-3.3	3.0
Dominica	2.4	-1.1	-0.6	4.4	-2.6	2.5	-9.5	0.5	9.2	-4.7	3.4
Dominican Republic	4.6	2.9	3.6	7.2	6.5	7.0	4.7	7.0	5.1	-1.0	4.0
Ecuador	4.5	5.6	4.9	3.8	0.1	-1.2	2.4	1.3	0.1	-6.3	3.9
El Salvador	1.9	2.8	2.2	1.7	2.4	2.5	2.3	2.4	2.4	-5.4	4.5
Grenada	2.1	-1.2	2.4	7.3	6.4	3.7	4.4	4.1	3.1	-8.0	6.1
Guatemala	3.6	3.1	3.5	4.4	4.1	2.7	3.0	3.1	3.6	-2.0	5.5
Guyana	2.7	5.0	5.0	3.9	3.1	3.4	2.1	4.1	4.7	52.8	6.3
Haiti	0.7	2.9	4.2	2.8	1.2	1.5	1.2	1.5	-1.2	-4.0	1.2
Honduras	4.2	4.1	2.8	3.1	3.8	3.9	4.8	3.7	2.7	-2.4	4.1
Jamaica	0.6	-0.5	0.2	0.6	0.9	1.5	0.7	1.9	1.0	-5.6	3.5
Mexico	1.9	3.6	1.4	2.8	3.3	2.9	2.1	2.1	-0.1	-6.6	3.0
Nicaragua	3.2	6.5	4.9	4.8	4.8	4.6	4.6	-4.0	-3.9	-6.0	0.0
Panama	6.9	9.8	6.9	5.1	5.7	5.0	5.6	3.7	3.0	-2.0	4.0
Paraguay	4.2	-0.5	8.4	4.9	3.1	4.3	5.0	3.7	0.2	-1.0	4.0
Peru	6.2	6.0	5.8	2.4	3.3	4.1	2.5	4.0	2.2	-4.5	5.2
St. Kitts and Nevis	1.7	-2.2	5.4	6.3	1.0	2.8	-2.0	2.9	2.9	-8.1	8.5
St. Lucia	2.7	-0.1	-2.0	1.3	0.1	3.4	3.5	2.6	1.7	-8.5	6.9
St. Vincent and the Grenadines	2.7	1.4	1.8	1.2	1.3	1.9	1.0	2.2	0.4	-4.5	5.4
Suriname	5.1	2.7	2.9	0.3	-3.4	-5.6	1.8	2.6	2.3	-4.9	4.9
Trinidad and Tobago	5.3	-0.7	2.2	-0.9	1.8	-6.3	-2.3	-0.2	-0.0	-4.5	2.6
Uruguay	4.1	3.5	4.6	3.2	0.4	1.7	2.6	1.6	0.2	-3.0	5.0
Venezuela	3.2	5.6	1.3	-3.9	-6.2	-17.0	-15.7	-19.6	-35.0	-15.0	-5.0

Antecedentes 3

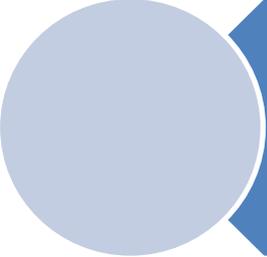
Pero ya antes de la crisis cada idea del gobierno suponía un **endeudamiento** para financiarla.

En un **país desigual, y con creciente desigualdad** (pese a las EHPM), y el gobierno actual redujo la atención del Estado a los más vulnerables. Notable el debilitamiento de la **salud primaria** en las visiones del gobierno.

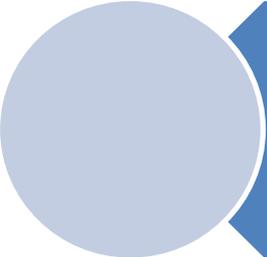
Carencia, o al menos desconocimiento público, de un **plan económico**, mientras se debilitaba la institucionalidad encargada de elaborarlo y vigilar su ejecución (sin idealizar el pasado).

Prioridad de lo mediático sobre lo real.

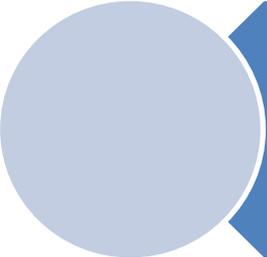
Antecedentes 3



No podemos olvidar que nuestra **economía es dolarizada**, lo que genera restricciones y rigideces que otros países no tienen.



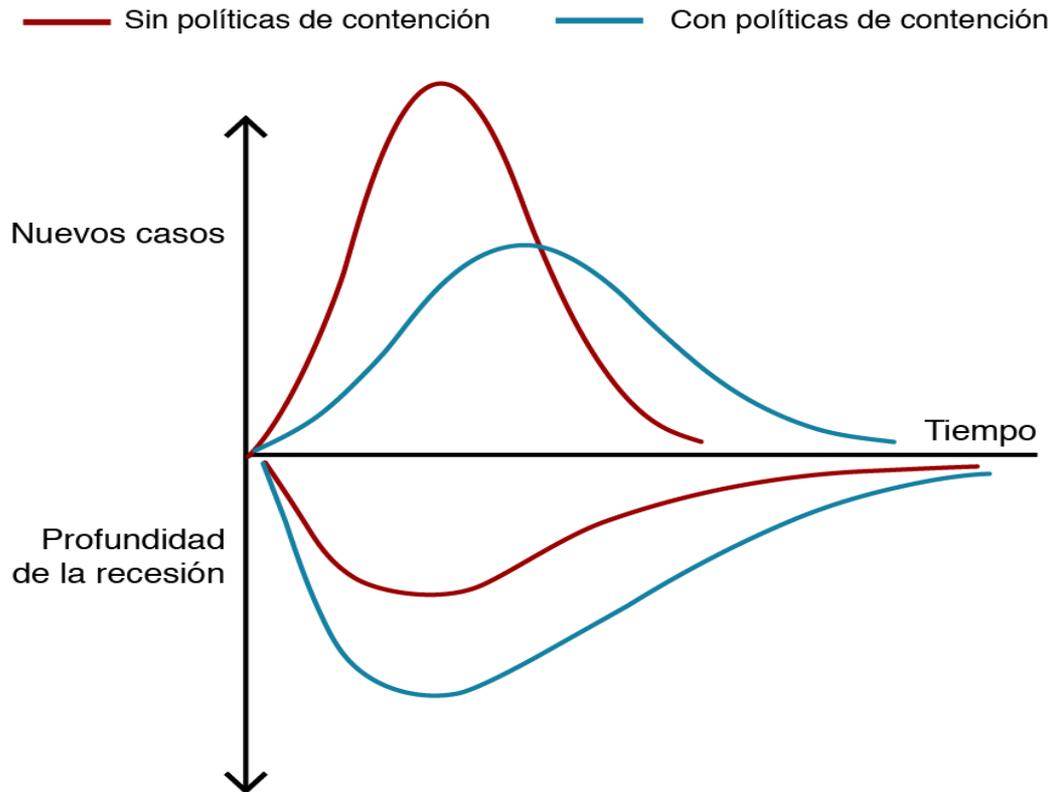
En lo internacional, **ralentización de la economía mundial**, lo que ya tenía consecuencias para El Salvador.



Creciente consciencia de que la **desigualdad creciente entre países y dentro de los países no sólo es un problema ético sino también un problema de estabilidad económica y política.**

La doble curva: sanitaria y económica

La doble curva médica y económica



Fuente: Richard Baldwin, inspirado en ilustraciones de Pierre-Olivier Gourinchas.



Los efectos de la pandemia

Los efectos económicos de la crisis son ya muy serios y dependiendo de la **prolongación del cierre de las actividades económicas** puede hacerse más grave aún.

Unas **finanzas públicas ya débiles tienen que enfrentar gastos extraordinarios**. No sólo no es soslayable la **contratación de deuda**, sino que ya se ha tomado la decisión de suspender inversiones para trasladar recursos a la dotación del sector salud. Y además, la situación fiscal del país junto a las condiciones de los mercados financieros dificultan la obtención de compradores de bonos.

Ya ha sido expresado repetidamente el problema que la crisis representa para la **pequeña y microempresa**, pero más aún para los sectores que trabajan en al **informalidad, en el autoempleo**.

No hay recursos del Estado para dar apoyos sustanciales a esos sectores, y ya el subsidio de los \$300 mostró los límites de las capacidades financieras del Estado. (Sin juzgar la pésima aplicación de la medida, no sólo desde el punto de vista sanitario sino desde la incapacidad de utilizar una larga experiencia del aparato del Estado).

¿Qué pasará con quienes no tienen un trabajo formal si en confinamiento de prolonga?

Los efectos de la pandemia 2

Como se ha dicho hasta la saciedad esta es una crisis desde el punto de vista de la oferta como también desde el de la demanda. Tenemos paralizada mucha de nuestra producción exportable, pero tampoco tendríamos garantizada su exportación si se produjera, ni tampoco el aprovisionamiento de muchos de los insumos. Está paralizada mucha de la economía mundial.

Los cálculos del efecto en Estados Unidos que hacen los IFI estiman un descenso del **PIB de entre 5 y 6 %, y un desempleo que puede llegar al 20%**. Si eso se vuelve realidad, uno de los pilares básicos de nuestra economía, las **remesas**, se vería cuarteado.

Según los IFI la economía de El Salvador caería en un **4,3%**. Eso significa una afectación mayor a los pobres: **600 000 nuevos pobres** vaticina el BID.

El FMI anunció ayer haber concedido un crédito por \$389 millones, con condiciones de ajuste posterior. ¿Podremos cumplir con una deuda que puede sobrepasar bastante el 90% de un PIB disminuido?

¿Puede soportar una economía dolarizada las condiciones que se están creando? Sea cual sea la opinión sobre la conveniencia de haber dolarizado la economía, ahora hay que preocuparse por su sostenimiento aunque sea temporal.

Los efectos de la pandemia 3

- Hay que dejar sentado que las medidas de «**distanciamiento social**» seguirán siendo necesarias mientras no se popularice la vacunación que vendrá no muy pronto.
- No puedo ser exhaustivo, y los compañeros seguramente darán más datos.
- Permítanme citar una frase de Kenneth Rogoff (2020), que deseo que no se cumpla:

«Con cada día que pasa, la crisis financiera global de 2008 parece crecientemente como un mero ensayo de la catástrofe económica actual. El colapso en corto plazo del producto global ahora en proceso ya parece probablemente rivalizar o exceder los de cualquier recesión en los últimos 150 años. Una profunda caída y una crisis financiera son inevitables. La preguntas claves ahora son cuán grave será la recesión y cuánto tiempo durará».

¿Y después?

La crisis está aquí. No es soslayable, nos dicen todos los expertos. Y es global. ¿Vamos a salir de ella simplemente volviendo a poner en marcha un modelo económico, un paradigma, que ha dado muestras de agotamiento?

Es innegable que no hay tiempo para pensar que al salir de este oscuro momento hay que poner a marchar lo que se tiene, y hay que **mantener el tejido productivo** lo mejor que se pueda.

Pero también hay que comenzar a pensar en sustituir lo que sabemos que está agotado – si alguna vez sirvió – por **un nuevo paradigma** que satisfaga mejor las necesidades de la sociedad. Y a generarle correlación para que sea posible.

¿Y después? 2

No es, evidentemente un problema de política económica sino de economía política.

Los **modelos mercadocéntricos**, debilitadores del Estado, generadores de desigualdades intolerables, ya no parecen dar más de sí, y hay cada vez más acuerdo en que hay que redescubrir el papel del Estado como prestador privilegiado de muchos servicios y de regulador de la distribución de los beneficios del desarrollo de manera más equitativa.

¿Y después? 3

No se trata de **resucitar los paradigmas estadocéntricos**, colapsados en 1991.

Y aún menos de pretender simplemente copiar lo que otros hacen.

No es tarea fácil, menos aún con un gobierno para el que la **discusión de ideas es imposible**, porque no le importan.

Pero también es difícil con nosotros los profesionales académicos que no dialogamos sobre estos temas ni entre nosotros, ni con los actores sociales que tienen mucho que decir para ver reflejados sus intereses en cualquier propuesta.

¿Y después? 4

No pretendo dar recetas, pues se trata de una tarea colectiva. Pero hay preguntas que pueden plantearse:

¿Es posible sostener un Estado con una carga fiscal tan baja, y que en una sociedad con salarios insuficientes carga los impuestos sobre el consumo mismo?

¿No se vuelve indispensable una ley de la administración pública que garantice burocracias capaces que proporcione a los encargados de las decisiones políticas los insumos necesarios para tomarlas?

¿Y después? 5

¿Cuáles deben ser las funciones del Estado en este nuevo paradigma?

La tarea es colectiva. Ojalá la emprendamos. Si no, tendremos la responsabilidad de que por inercia las ideas casi muertas, como dice Rodrik, sigan moviendo como zombis al país.

Para terminar

- Los dejo con una frase de Sergio Ramírez:

«¿Pero qué pasará en los países pobres?

La recesión que afectará a los países ricos como nunca desde el crack de 1929, tendrá efectos devastadores sobre las economías más débiles, y desordenadas, y donde las nuevas reglas de conducta social a distancia no serán fáciles de establecer, porque la realidad de la vida diaria las contradice. ¿Educación a distancia sin computadoras personales? ¿Trabajo en casa donde las ocupaciones informales obligan a la gente a salir a la calle en busca del sustento? ¿Distancia social, donde reina el hacinamiento? El futuro, tan lejano, se nos vino encima».

Gracias

La pandemia y la economía

Héctor Dada Hirezi

**Foro: El Salvador en tiempos del COVID 19: Efectos en el
desarrollo económico**

FUNDAUNGO, 15/04/2020